SECCION 5

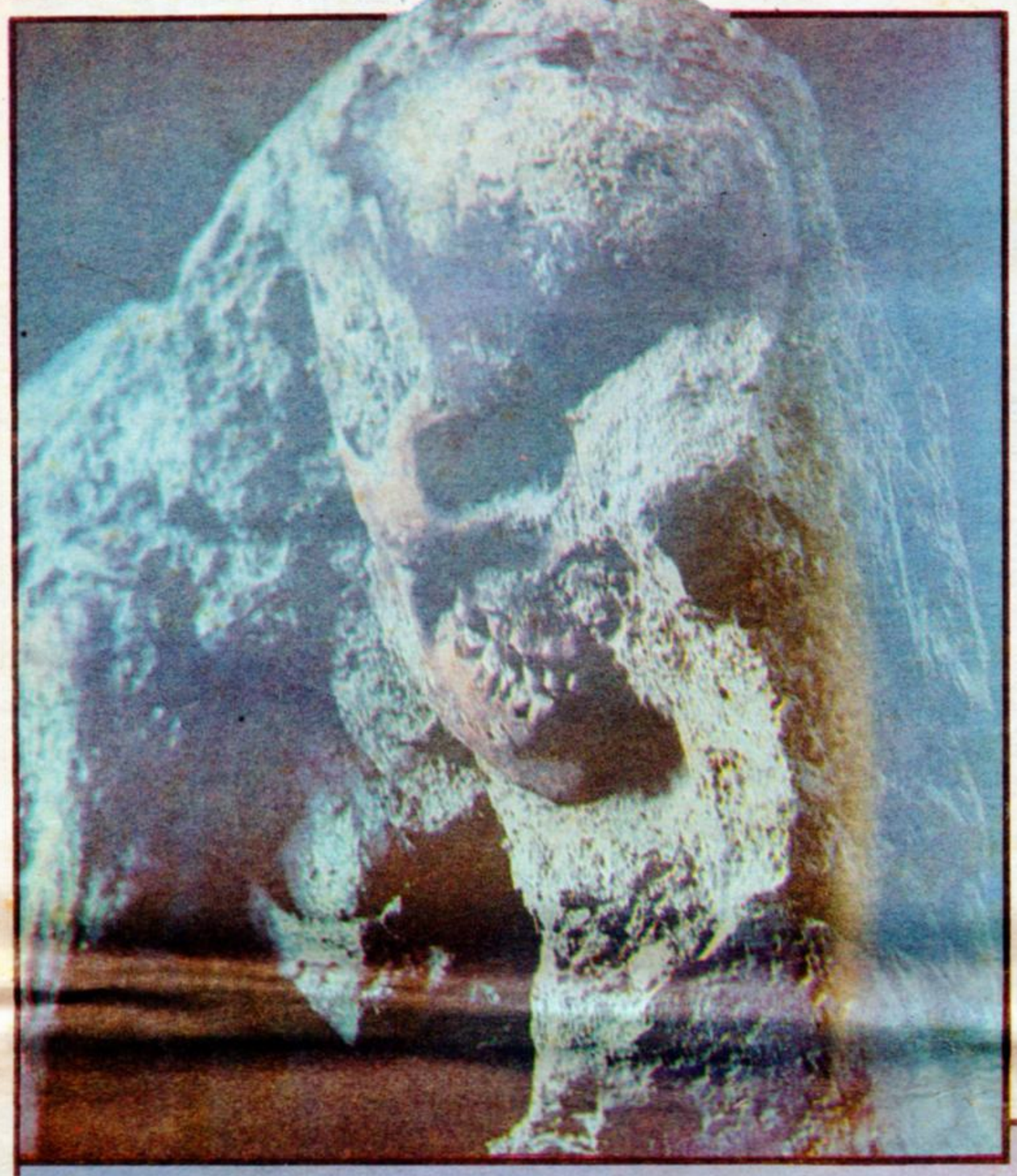
LA NACION

Este suplemento integra la edición de LA NACION del domingo 5 de julio de 1992

Año 13 - Número 628

Prohibida su venta por separado

30 ABR 1993



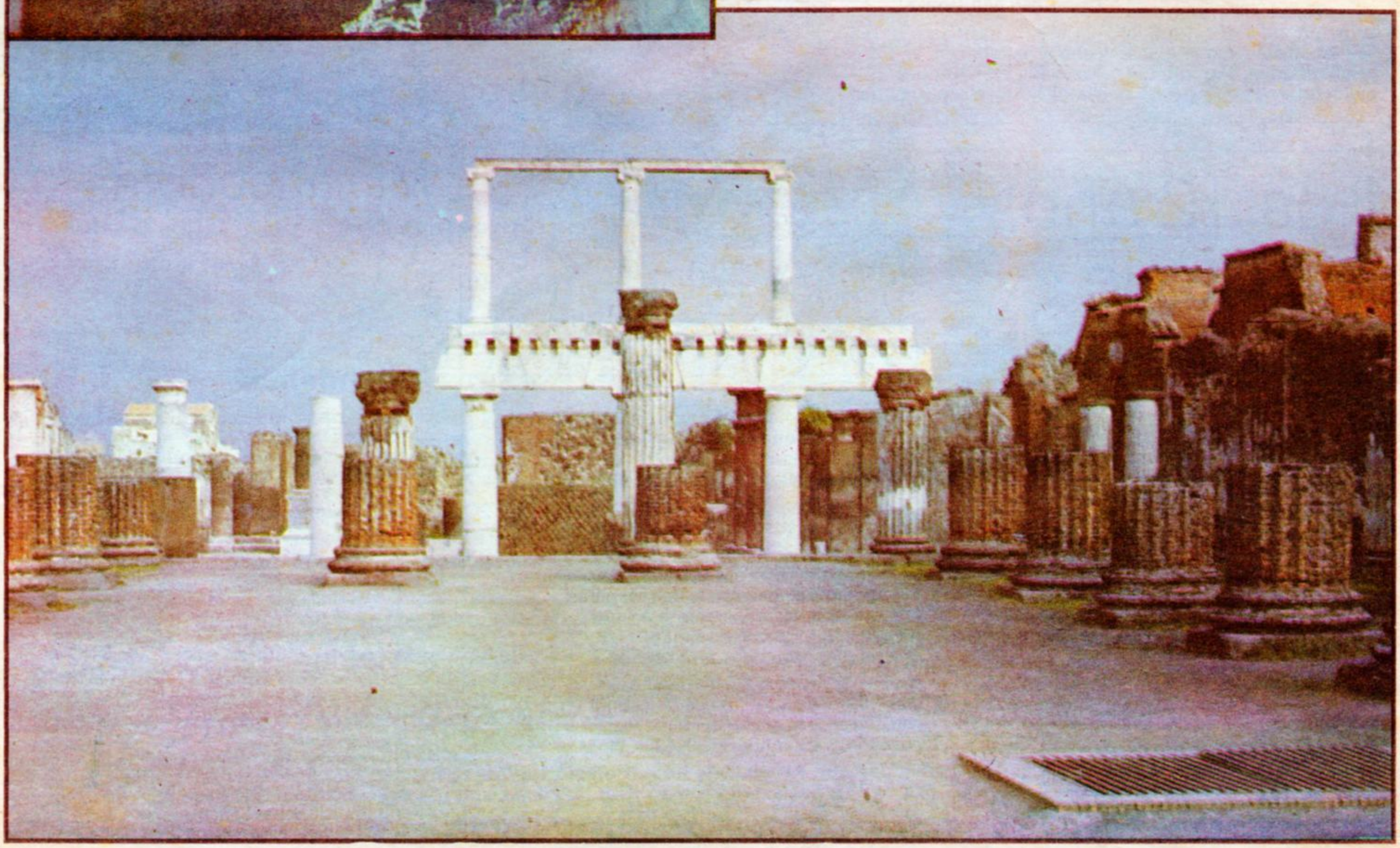
POMPEYA

La ciudad de los rostros de ceniza

Hace 1903 años la erupción del volcán Vesubio la sepultó y mató a gran parte de sus 30.000 habitantes. Muchos años después, el arado de un campesino tropezó con raras estatuas. Así nació este mito, hoy visitado diariamente por miles de personas de todo el mundo

Págs. 4 y 5

Una cara exhibida en la plaza mayor de la ciudad, lugar de reunión de comerciantes y turistas



"Hay que salvar a la Tierra"

Sebastián, con sólo 12 años, participó de la cumbre de ecología como periodista

Es uno de los tantos periodistas que cubrieron la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, reunida el mes pasado en Río de Janeiro, Brasil.

No sería una nota para el Suple si no fuera porque este cronista tiene 12 años y fue uno de los chicos que asistió a la ECO con carnet de prensa.

Sebastián Sambucetti es un alumno más en la Escuela Nº 3 de Ramos Mejía. Sin novia (pero con "levante"), ocupa parte de su tiempo libre en un taller de periodismo.

La suerte quiso que este año la empresa McDonald's decidiera invitar a un chico argentino a presenciar las conferencias del Foro Global de la ECO 92.

¿Qué requisitos debía reunir? Tener 12 años, cursar séptimo grado y tener algunos conocimientos de periodismo. Casi una descripción de Sebastián, o "El laucha", como le gusta que lo llamen. Por eso fue elegido.

Acompañado por una periodista y por Roxana, la coordinadora del taller, el Laucha voló por primera vez en avión y aterrizó el 2 de junio en Río.

"Un mundo limpio"

La ECO 92 reunió, a lo largo de doce días, a más de un centenar de presidentes y jefes de Estado en Ríocentro, y a cientos de expertos en ecología y personas interesadas en un mundo mejor, en el Foro Global.

"Antes de viajar me puse a estudiar sobre ecología, un tema que me interesa porque quiero tener un mundo lindo y limpio, quiero agua clara y un cielo sin contaminación. En la ECO entrevisté a un jefe indio que estaba en contra de la conferencia. También participé de una charla con Jacques Cousteau.

Pregunta pendiente

"Me levantaba a las ocho y estaba en el Foro hasta las 19. Después volvía al hotel y repasaba las notas tomadas durante el día. Tuve libre el domingo y fuimos a la playa. Visitamos un shopping y traje regalos para toda mi familia. Me sentí bastante responsable, pero también un poco agrandado."

Le preguntamos si, entre todas las entrevistas que hizo, se había quedado con algún interrogante.

"Sí, me hubiera gustado preguntarle a alguno de los presidentes por qué los jefes de Estado tuvieron su propia reunión mientras que el resto participamos del Foro, por qué no estuvimos juntos."

Verónica Sukaczer

Entrevistó a los caciques y también a Jacques Cousteau

Los temas candentes

- **Deterioro ecológico:** destrucción de bosques, reducción de la capa de ozono y recalentamiento del planeta.
- **Población:** dentro de 40 años seremos 11.000 millones y no habrá alimentos ni recursos energéticos si no se toman medidas.
- **Contaminación:** necesidad de reducir los gases que provocan el efecto invernadero.

El documento del Unicef de la Argentina sugiere:

- **Plantar** un huerto en tu casa o en el terreno de la escuela. Usar como abono sobras de comida y hojas secas.
- **Escribir** a los representantes del pueblo (senadores, diputados o concejales) para averiguar qué se está haciendo para alentar el uso de fuentes de energía renovable y no contaminante.
- **No derrochar** el agua ni los combustibles.
- **Reciclar** el papel y las latas.

Los 12 años del Suple

El 29 de junio pasado cumplimos 12 años. ¿Cómo los festejamos? Con esta lindísima carta de una lectora. Dice así:

"Leo y colecciono el Suple desde hace varios años, forma parte ya de mi material de trabajo escolar. Por eso, al cumplirse 12 años de la edición del primer número, he querido enviar mi saludo a través de estos versos:

Como tantas hojas que el viento disipa,
los domingos llega el "Suple" a cada pueblo,
y en su lectura cada niño participa,
de una nueva ilusión, de un nuevo sueño.

El máximo deseo es ver el nombre
dibujadito, en un renglón derecho,
tener la sensación cada semana
que entre todos, solitos, lo hemos hecho.

Yo, que vivo en San Juan entre montañas...
y siento a Buenos Aires muy... muy... lejos,
logro por este diario, amigo mío,
comunicarme con el Universo.

¿De pájaros? Ya supe de sus vuelos,
misteriosos despliegues de acrobacia,
¿Del espacio? Ciudades espaciales
¿De la tierra? Todo de Europa y Asia.

De Egipto los hallazgos más recientes,
del Mundo lo que pasa aquí y ahora,
las hazañas ocultas de la gente
y el idioma de las computadoras.

Sugiero a mis amigos su lectura
(lecturas a la edad nuestra son amores)
cambiar por estas hojas de cultura
lo que suele ocultarse, por temores...

He presentado hermosas mis carpetas
con tanto material, y en esta acción
he sido tan feliz investigando,
que mi diez se lo debo a LA NACION

En el cumpleaños 12, mi presente,
cual si fuera un racimo de uvas finas,
estos versos nacidos en mi mente
para todos los niños de ARGENTINA.

Mariana Arrabal, 14 años, Colegio Inglés (2º Año), Salta 149 (Norte), C.P. 5400, San Juan.

Minianécdotas

Ascendencia

Un escritor, queriendo mortificar al viejo Alejandro Dumas, le llamó "negro".

-Así es-le contestó el autor de Los Tres Mosqueteros. -Mi padre era mulato, mi abuelo era negro y mi bisabuelo, mono. Mi familia empezó donde termina la de usted.

Dinastía

Hirohito fue el 124º emperador de una misma familia. La dinastía se ha prolongado ininterrumpidamente desde hace 2550 años. Se inició con Jimmu en el 660 antes de Cristo y continúa con el actual monarca japonés, Akihito.

¿Dónde está el fotógrafo?

¡Qué plato! Durante el congreso mundial de la ECO 92, celebrado en Río de Janeiro, pudimos ver al cacique Raoni, de la tribu de los Kayapo, participando de las conversaciones para evitar que la deforestación acabe con la Amazonia. Es íntimo amigo de Sting y, si bien no canta, ¡tiene una labia...! (Reuter)

En un abrir y cerrar. Estos cómicos autitos de tres ruedas son reprácticos. Se pueden llevar en cualquier viaje, especialmente si uno anda a las corridas. Alcanzan unos 25 kilómetros por hora y fueron exhibidos en Hiroshima, Japón, donde maravillaron a todos. ¡En forma de valija pesan 33 kilos! (AP)

¿Qué leemos?

Por Paula Gómez

A través de La Línea, primero de una serie de cuatro libros, sus autoras -Noemí Hendel y Graciela Ieger-invitan a los chicos, sus padres y maestros a jugar.

A participar de una singular aventura: la de imaginar y expresar con dibujos.

Quienes acepten la invitación podrán ver cómo, a partir de un humildísimo punto, empiezan a nacer líneas muy srias y saltarinas, garabatos furiosos y alegres, dibujos y más dibujos.

Los lectores que sigan atentamente La Línea descubrirán, también que para dibujar no hace falta siempre un papel blanco, cuadrado y radiante, y un lápiz de punta afilada. Se puede dibujar sobre tela, la vereda, en papel madera, de regalo o de diario, incluso en el aire. Se dibuja con marcadores, con tizas, pinceles, con el dedo y ¿por qué no? con una rama seca.

Es cuestión de cerrar los ojos, poner a volar la imaginación y dejar llevar la mano hacia las formas.

Nacieron de un lápiz

Por Goyo Mazzeo

El Príncipe Valiente

Publicado desde 1937, es el primer y mejor relato de caballería. Sus hazañas, en el siglo V de nuestra era, nos ubica en la Corte del Rey Arturo. Val, el protagonista, procede de un legendario país cercano a Noruega y desea convertirse en Caballero de dicho rey. Lo que logra luego de innumerables aventuras plagadas de serios peligros. Su autor es Harold Foster (1892-1982) (Canadá). "Leyendas del Príncipe Valiente" es una serie llevada ahora al dibujo animado.

Hay casas que conservan su fisonomía casi inalterable. Aún hoy existen zonas por las que no se permite caminar, debido a que se siguen realizando excavaciones

Mil secretos desc

Una amplia plaza pública, casas de verano, restos humanos y un miniestadio perduran hoy en Pompeya. El Vesubio sigue en calma

Plinio, el Joven, era un muchacho de 18 años que vivió hace unos 19 siglos en Pompeya. La ciudad estaba situada al pie del volcán Vesubio y cerca de la bahía de Nápoles.

Era una zona fértil, se cultivaban viñas y olivos, y el comercio se desarrollaba con pujanza. Pero también servía de balneario para los antiguos romanos: allí iban a pasar el caluroso verano.

Un día –el 24 de agosto del año 79 de la era cristiana– una inmensa nube negra sorprendió a Plinio y a los 30.000 habitantes de Pompeya. Provino de lo que entonces era un monte sólo útil para cazar jabalíes. Muchos desconocían la vida interior del Vesubio. Y por eso no pensaron en huir.

Impresionantes imágenes de yeso

Si visitamos Pompeya hoy, una de las cosas más impresionantes son los calcos en yeso que reproducen las formas de personas muertas en el desastre.

Como las cenizas habían envuelto los cuerpos, al disolverse las sustancias orgánicas -quedan sólo esqueletos-, dejaron un molde impreso en la lava petrificada. Colando yeso en estas cavidades se obtuvo la imagen de la persona sepultada.

Al mediodía explotó la terrible carga que el volcán preparaba desde hacía 1500 años. De la cumbre se proyectó una columna de fuego y humo que tomó la característica forma de hongo.

Un relato

Plinio, el Joven, que sobrevivió a la tragedia, relató esto:

"Se conmovieron los edificios. Viendo el gran peligro, corrimos para no quedar envueltos en ruinas. Nos siguió una muchedumbre azorada, apretándonos y empujándonos... Empieza a caer la ceniza y, mirando hacia atrás, veo venir una oscuridad densa y amenazadora que se echa sobre nosotros.

"Prorrumpieron en lamentos las mujeres, en chillidos los chiquillos y en clamores los hombres. Muchos alzaban las manos hacia el cielo y no pocos creían que los dioses se habían ido y que aquélla era la noche eterna del fin del mundo."

Gases, piedras y cenizas asfixiaron y sepultaron la ciudad. Siete metros de lava petrificada cubrieron a casi todos.

El escritor alemán Goethe, 1800 años después, consideró este hecho como "una de las pocas desgracias de la humanidad que benefició a las generaciones sucesivas".

¿Por qué semejantes palabras?

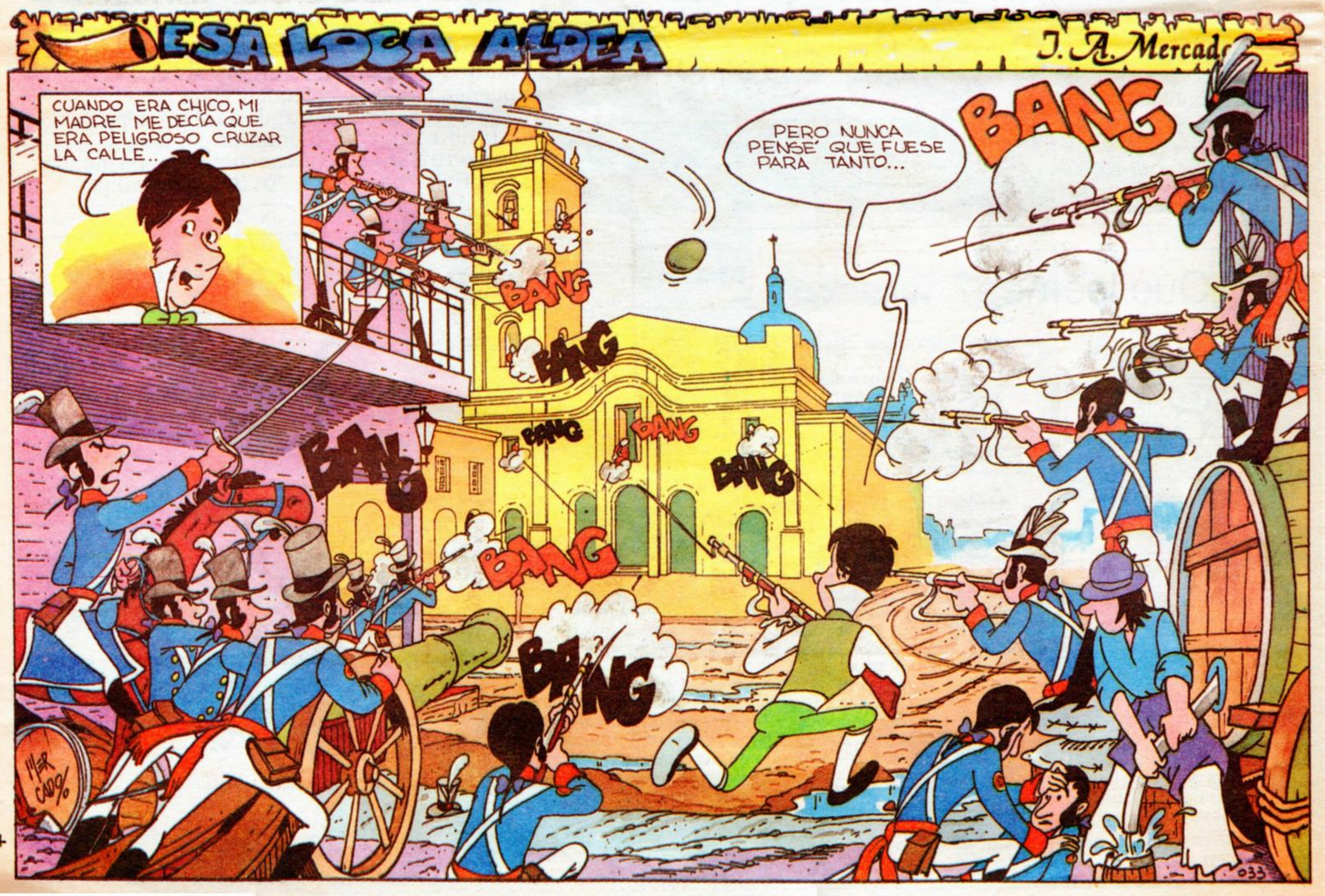
Pues muchísimos siglos después resucitó Pompeya. Conservaba intactos todos los detalles de su vida cotidiana. Los cuales permitieron conocer cómo se vivía en el Imperio Romano en el primer siglo de esta era.

En 1748, el arado de un campesino dio con una estatua antigua en la falda del Vesubio. El ingeniero Alcubierre, en 1748, emprendió las excavaciones con la idea de dar un golpe afortunado y enriquecerse.

Llevó años sacar a la luz una ciudad cubierta en sólo un día.

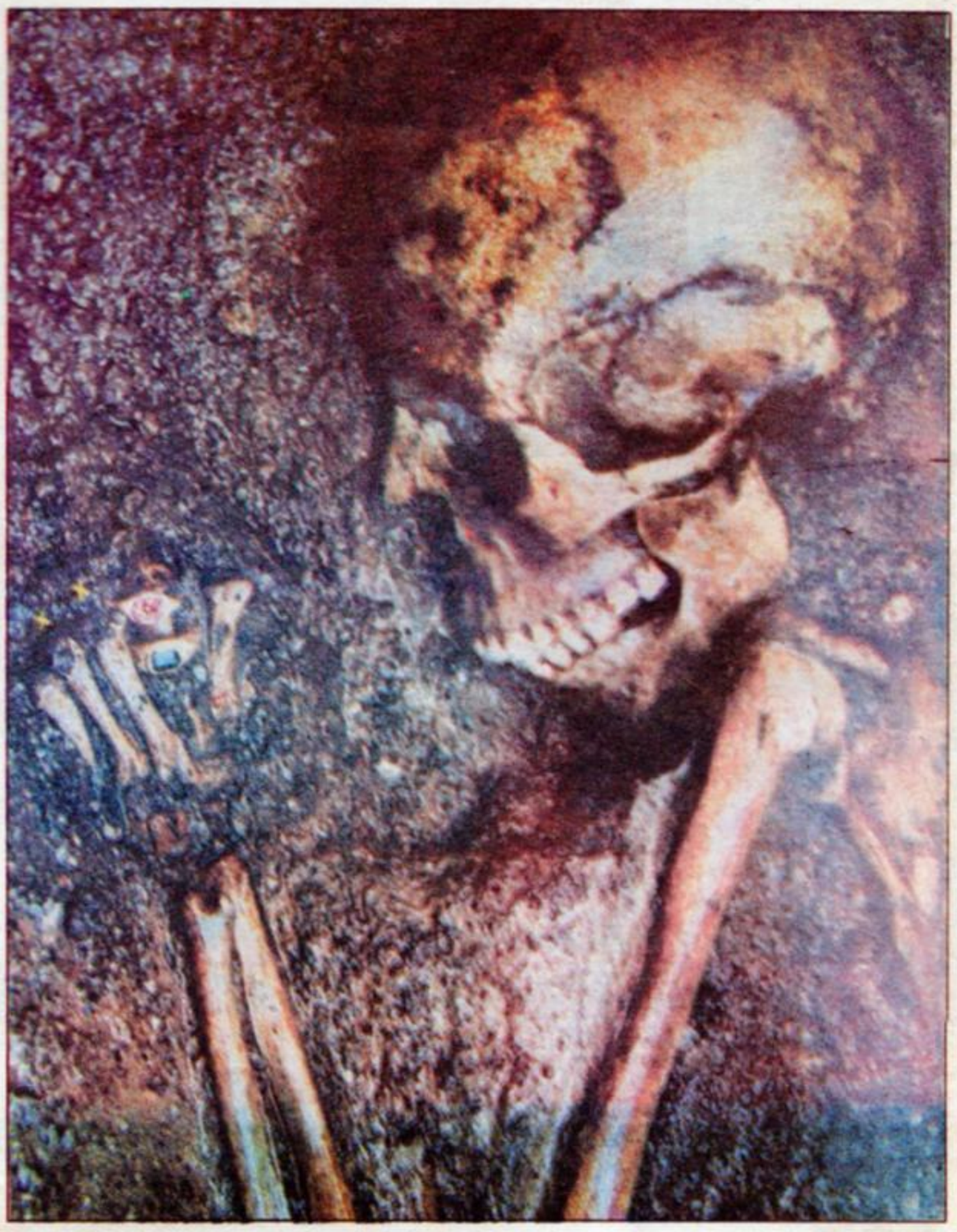
Y hubo sorpresas: los arqueólogos encontraron 81 panes colocados por un panadero dentro de un horno que nunca llegó a retirar, monedas depositadas sobre el mostrador de una taberna que no fueron recogidas, un mendigo tendido en la calle con una bolsita de dinero y un perro encadenado que se retorcía sofocado.

Constanza Gechter



enterrados

Las columnas son una constante a lo largo de las calles. A la derecha, un cuerpo con un anillo en el dedo. El estado de los restos es excelente para datar de 1900 años



Graffitis que perduran en las calles

Muchas residencias de los ricos tenían un amplio patio en la entrada, como recepción para sus invitados

Pompeya hoy es una mina de información: ciudad burguesa que combina las simples casas con las lujosas villas con casas quintas.

Ya se usaba la propaganda política para apoyar a un gobernador u otro, con "graffiti" en las paredes, como los que hoy afean nuestras calles. Por ejemplo, uno decía que Tizio amaba a Cornelia y otro elogiaba al gladiador Paide como un "ídolo".

En Pompeya no faltaban las tintorerías, lavanderías, tiendas, talleres, panaderías, hosterías u bares, con sus respectivos letreros para atraer a los clientes.

La "Vía de la Abundancia" era una muy importante avenida que divide a la ciudad en dos y conduce al Foro.

Tiene altas veredas y aún se distinguen perfectamente en ella las hundidas marcas de las ruedas de los carruajes. De tanto en tanto se ven bloques de piedra que servían como semáforos: obligaban a los carros a disminuir su marcha.

El Foro era la gran plaza pública de la ciudad. Allí se desarrollaba la vida política, comercial y religiosa. Estaba cerca de una palestra -campo de deportes- y de un anfiteatro con capacidad para 5000 personas.